

Simone Biles tiene la oportunidad de hacer historia en los Juegos Olímpicos

Simone Biles y el resto del equipo olímpico femenino de gimnasia de Estados Unidos no necesitan que se les recuerde lo que sucedió en Tokio hace tres años.

Sunisa Lee, actual campeona olímpica del concurso completo. Jordan Chiles, medallista de plata en esa cita; y Jade Carey, campeona de suelo Jordan Chiles. Las tres, además de Biles, estuvieron dentro del gimnasio de Ariake casi vacío y extrañamente silencioso durante dos semanas memorables que alteraron el curso de cada una de sus carreras y, de maneras grandes y pequeñas, las llevaron de regreso a los Juegos.

“Probablemente todo el mundo mira al equipo, como ‘OK, fueron a Tokio y sucedió esto, esto y esto. ¿Y qué van a hacer aquí en París?’”, dijo Biles. “Pero para nosotras es diferente, sé que somos más fuertes de lo que mostramos en Tokio”.

Simone Biles llegó a Japón como la cara de los Juegos Olímpicos. Se fue sin las medallas de oro que la mayoría esperaba y, en cambio, fue el foco de una conversación sobre la intersección entre la salud mental y el deporte.

Lee se convirtió en una campeona algo inesperada después de que Biles se retirara de varias finales, una victoria que le costó creer que se había ganado legítimamente. Carey empacó una medalla de oro en su equipaje de mano de regreso a casa, pero admite que se sintió extraño competir como individual después de seguir un camino inusual hacia los Juegos. Chiles consiguió la plata por equipos, con Biles observando desde fuera, pero admitió que no estuvo en su mejor momento durante las justas.

Todas están de regreso, junto con la recién llegada Hezly Rivera, de solo 16 años, con la esperanza de crear un final diferente esta vez.

“Realmente queremos un oro por equipos”, dijo Lee, quien superó múltiples problemas de salud relacionados con el riñón para terminar segunda detrás de Biles en el Preolímpico de Estados Unidos.

Las mujeres estadounidenses son favoritas para ganar, ya que la campeona defensora Rusia no puede participar como parte de las consecuencias de la guerra con Ucrania. Puede que no sea tan

fácil como Biles y compañía han hecho parecer al ganar todas las competiciones internacionales importantes (salvo, muy notablemente, una) desde el campeonato mundial de 2011.

Brasil y la poderosa Rebeca Andrade han logrado grandes avances en la última década. Francia, China y Gran Bretaña tienen oportunidades legítimas de subir al podio.

“Nadie me obliga a hacerlo”, dijo Biles. “Me despierto todos los días y elijo esforzarme en el gimnasio y venir aquí solo para recordarme que todavía puedo hacerlo”.

Todo lo que ha hecho desde que regresó el verano pasado después de un descanso de dos años fue ganar su sexto campeonato mundial completo mientras continúa impulsando su deporte a lugares a los que nadie más se atreve a ir.

Biles, quien se casó con el safety de los Chicago Bears, Jonathan Owens, en 2023, ha descartado si esta será su última vez compitiendo bajo los anillos olímpicos. Eso es demasiado lejos en el camino.

“Siento que incluso para mí, estoy como, ‘Oh, Dios mío, todavía lo estoy haciendo. Todavía soy capaz’”, dijo. “Así que vámonos”.

Rivalidad renovada

Al igual que sus compañeras de equipo, los hombres rusos también están fuera de la pelea para defender el título olímpico que ganaron en una tensa final hace tres años.

Eso deja a China y Japón en duelo por el primer puesto en el Accor Arena. Los japoneses están liderados por el defensor del oro Daiki Hashimoto, quien ha pasado los últimos tres años consolidando su estatus como un digno heredero de su compatriota Kohei Uchimura, considerado quizás el mejor gimnasta masculino de todos los tiempos.

Hashimoto ha ganado cada uno de los dos últimos campeonatos mundiales completos, aunque China (2022) y Japón (2023) se han repartido los dos últimos títulos por equipos.

Regreso improbable

Las mujeres estadounidenses son el primer equipo en la historia olímpica moderna en contar con múltiples campeonas en su lista. Si bien la presencia de Biles estaba asegurada desde el momento en que regresó, el camino ha sido mucho más accidentado para Lee. En los últimos 18 meses, ha lidiado con fluctuaciones masivas de peso relacionadas con sus problemas renales que limitaron su entrenamiento y la llevaron a decirle a su entrenadora Jess Graba que estaba lista para renunciar.

La presencia de Biles también significa que Lee no sentirá la

presión de convertirse en la primera campeona olímpica en más de 56 años en repetir. En cambio, espera volver a casa con oro en la barra de equilibrio.

Con información de El Impulso